

NO PARES DE INTENTARLO

QUE CREAN

Muchas áreas de nuestra vida están estancadas porque no hay perseverancia y hemos dejado de intentarlo.

QUE HAGAN

Identifiquen todas las cosas que impiden intentarlo una vez más y salgan retados a perseverar hasta ver milagros y promesas cumplidas.

Todos en la vida nos hemos sentido desanimados, fracasados y sin esperanza en algún momento o área, porque lo que soñamos o planeamos no salió como lo esperábamos, o la adversidad por una mala noticia, por un mal diagnóstico médico, por una ruptura de una relación nos hacen creer que todo está perdido y nos negamos a volver a intentarlo. Pero, Dios quiere que **¡NO PARES DE INTENTARLO!**

La Biblia nos cuenta la historia de una mujer que había sufrido de un flujo de sangre durante doce años. Había gastado todo lo que tenía en médicos y medicinas sin haber encontrado alivio a su mal. Cuando ella oyó que Jesús andaba por allí, se despertó en su corazón la esperanza de poderse aliviar con solo tocar el borde de Su manto, Así que se acercó por detrás, escondida entre la multitud, y sigilosamente tocó a Jesús. En el instante ella sintió una nueva vida en su ser.

...Entonces se acercó a Jesús por detrás y tocó su manto. Jesús se dio vuelta, vio a la mujer y le dijo: Ya no te preocupes, tu confianza en Dios te ha sanado. Y desde ese momento la mujer quedó sana". **Mateo 9:21-22.**

Aunque esta mujer lo había arriesgado y gastado todo, aun así lo volvió a intentar. La fe no deja intentarlo, lo arriesga todo una y otra vez.

Dios tendrá compasión y recompensará tu fe, no dejes de intentarlo. **¿Qué cosas no has intentado aún para recibir tu milagro?**

El profeta Habacuc estaba viviendo un tiempo de desesperanza, estaba desanimado y se quejaba delante de Dios por la situación de desolación y destrucción su pueblo, Habacuc había caído en una trampa sutil que el enemigo había diseñado, haciendo que no quisiera volver a intentarlo, perdiera su fe y viera todo de una manera negativa.

“¿Hasta cuándo, Señor, he de pedirte ayuda sin que tú me escuches? ¿Hasta cuándo he de quejarme de la violencia sin que tú nos salves? ¿Por qué me haces presenciar calamidades? ¿Por qué debo contemplar el sufrimiento? Veo ante mis ojos destrucción y violencia; surgen riñas y abundan las contiendas”. **Habacuc 1:2-3.**

¿Qué hace que no queramos volver a intentarlo?

- **El temor:** que nos esclaviza influyendo en nuestra mente y provocando angustias. (a repetir lo mismo, a que sea peor, a quedar en ridículo, a equivocarme otra vez, a fracasar, a ser rechazado etc.)

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” **Romanos 8:15.**

- **Las excusas:** haciendo que eludamos nuestras responsabilidades, obligaciones y que pospongamos lo que Dios nos mandó a hacer.

“El alma del perezoso desea, pero nada consigue, mas el alma de los diligentes queda satisfecha”. **Proverbios 13:4.**

- **El creemos incapaces:** colocando nuestra mirada solo en nuestras capacidades y recursos y no en Dios. (Nunca me alcanzará para..., no soy lo suficiente inteligente para..., con esta hoja de vida nunca me escogerán..., yo soy así, es imposible que pueda cambiar).

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.
Filipenses 4:13.

- **Crear que es tarde:** pensando que el tiempo para hacer determinadas cosas ya pasó y no volverá. (que estoy viejo, que ya no tengo las fuerzas, que la oportunidad ya pasó, que no podrá ser igual).

“Olviden la cosas de antaño; ya no vivan en el pasado”. **Isaías 43:18.**

¿Cómo lo intento otra vez?

1. **Escucha la voz de Dios en intimidad:** solamente a solas con Dios en oración podremos escuchar la Su instrucción y recibir la fuerzas para seguir la instrucción. Dios espera que le digamos lo que hay en nuestro corazón y Él nos revelará Sus planes para nosotros. ¡Busca instrucciones y síguelas!

“Confía en Dios en todo momento; dile lo que hay en tu corazón, porque él es nuestro refugio”.
Salmo 62:8.

“Los que están atentos a la instrucción prosperarán; los que confían en el Señor se llenarán de gozo”. **Proverbios 16:20.**

2. **Enfócate en la meta:** es muy difícil volver a intentarlo si estamos enfocados en el fracaso del pasado. Es necesario despojarnos de todo ese peso y caminar hacia el futuro, hacia lo que Dios tiene para nosotros para esta nueva temporada.

“Más bien una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús”.
Filipenses 3: 13-14 .

3. **Confía y actúa:** manteniendo una actitud de expectativa, creyendo que cuando Dios abre una puerta nadie la puede cerrar y actuando. La de dice manos a la obra. **¿Qué es lo que Dios te ha mandado hacer que aún no has hecho?**

“Zorobabel, sé fuerte... Así que ahora, ¡manos a la obra!, porque yo estoy con ustedes, dice el Señor de los Ejércitos Celestiales”. **Hageo 2:4.**

4. **Persevera:** siendo insistente una y otra vez las veces que sean necesarias. Perseverando en la santidad, en la fe, en los sueños y en trabajar continuamente. Si te equivocas recuerda que debes volver a intentarlo. **En el próximo intento podrás lograrlo con la ayuda de Dios.**

“Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos”.
Gálatas 6:9.

Aplicación

1. ¿Qué enemigos debes sacar de tu vida que te impiden volver a intentarlo?
2. ¿Cuántas veces estás dispuesto (a) a volver a intentarlo?

Ministrar en oración

Señor, te pido perdón porque he dejado que el temor, las excusas, el desánimo y las mentiras del enemigo detuvieran tu propósito en mi vida. Hoy en el nombre de Jesús renuncio a estos enemigos y declaro que hoy puedo volverlo a intentar. Espíritu Santo te pido que coloques en mi la valentía, la perseverancia, el vigor y la fe para avanzar y conquistar esas metas. Gracias porque se que estás a mi respaldo y veré la victoria. En el nombre de Jesús, **Amén.**

“Sigan pidiendo y recibirán lo que piden; sigan buscando y encontrarán; sigan llamando, y la puerta se les abrirá”.
Lucas 11:9.